

La conurbación Ciudad de México-Toluca ¿un espacio urbano producto de la globalización?

Carmen Valverde V. y

Armando Reyes

Centro de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, DF, CP 04510.

valverde@posgrado.unam.mx

Introducción

En tan sólo treinta años la población que reside en ciudades importantes, básicamente en las zonas metropolitanas mexicanas ha aumentado considerablemente, así de 14, 755,181 en 1970, pasa a 51, 502,972 habitantes en el año 2000, registrando un incremento de un poco más del 28%.

De igual manera se incrementa en número las zonas metropolitanas, de doce que precisó Unikel (1976) para el año 1970, en el año 2000 se definen cincuenta y cinco (SEDESOL, *et.al.*, 2004) .

Pero el fenómeno metropolitano en México no solo tiene que ver con el incremento de población y con un mayor número de zonas metropolitanas, de mayor trascendencia resulta el conocer cómo cada una de esas zonas metropolitanas se ha ido configurando dando lugar a la incorporación de diversos espacios, los cuales difieren en el tiempo en que fueron incorporados, pero sobre todo por el contexto histórico en que ocurren y por las condiciones socioeconómicas en que se dan.

De manera particular resulta interesante evidenciar el proceso de configuración de un espacio común que se ha generado a partir del crecimiento de dos importantes zonas metropolitanas del país, la de la Ciudad de México¹ y la de la ciudad de Toluca², propiciado, en parte, por la cercanía que existe entre las dos (sólo 57 Km. las separan).

Por otra parte es importante resaltar que el Zona Metropolitana de la Ciudad de México es la que concentra la mayor población del país, registrando en el año 2000 un total de 18, 396 677 habitantes. En cambio el Zona Metropolitana de la ciudad de Toluca es la quinta por su población con 1, 451 801 habitantes.

Ambas han registrado altos crecimientos de población, la de la Ciudad de México en los primeros años de expansión urbana, es decir los años sesenta, setenta y ochenta del siglo XX. El Zona urbana de la ciudad de Toluca en cambio registra los más altos incrementos un poco más tardíamente, principalmente en los ochenta y noventa de ese mismo siglo.

Si bien ellas por el tiempo y ritmo de crecimiento difieren, no así en los procesos de configuración de espacios, generándose al interior de cada una de

¹ El Zona Metropolitana de la Ciudad de México comprende 75 unidades políticas administrativas: 16 correspondientes al D. F. , 58 al Estado de México y una del Estado de Hidalgo

² Considerando la población del Zona Metropolitana de la ciudad de Toluca para el año 2000, sólo es rebasada por las zonas metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla.

ellas una alta diferenciación de los espacios que las integran, por un lado se tienen espacios ricos y por el otro, aquellos en donde priva la pobreza. Los primeros localizados en lugares privilegiados con una excelente dotación de servicios e infraestructura, los segundos con carencias enormes, ubicándose en los peores lugares de acuerdo a las condiciones ambientales, reflejo todo ello de la inequidad imperante en la sociedad mexicana.

En este trabajo se pretende caracterizar la transformación del paisaje que se viene dando en las inmediaciones de estas dos ciudades producto del proceso de conurbación que ellas están registrando desde hace un par de décadas³, ello dentro de la preocupación existente en cuanto a estudiar “la expansión de las periferias metropolitanas de las grandes ciudades” (Aguilar, 2004, p. 6) y de esta manera llenar un vacío en el conocimiento referente a la caracterización de las nuevas formas territoriales que se están dando relacionadas a las grandes ciudades en nuestros países (op. cit. p. 6).

En otras palabras es de interés el conocer el proceso de ocupación del territorio que se está registrado, por un lado, en la zona poniente de la Ciudad de México y por el otro, en la zona oriente de la ciudad de Toluca, el cual ha dado lugar a un espacio habitacional de baja densidad, en donde domina el esquema de urbanización cerrada para población de ingresos altos, y en donde el proceso de incorporación de suelo ha estado sujeto a una serie de acciones de distinto carácter: legales, de adecuaciones físicas, de dotación de infraestructura, de intervención estatal y privada, y de conflictos sociales, por mencionar algunas.

De esta manera el objetivo de la presente ponencia es caracterizar el proceso que ha dado lugar a un espacio en constante evolución, considerando la adecuación del territorio mediante un largo proceso histórico, tratando de entenderlo bajo la conceptualización que señala Aguilar (op. cit. p. 6) respecto al “surgimiento de nuevas formas territoriales, particularmente asociadas a las grandes ciudades de los países en desarrollo”...y que “han sido principalmente resultado de lo que se puede describir como una urbanización de base regional, opuesta a una urbanización de base urbana, en la medida en que la influencia de la ciudad se ha expandido a una amplia región con base en los avances tecnológicos”.

La conformación de la Megalópolis de la Ciudad de México

El proceso de conurbación física entre las ciudades de Toluca y México, forman parte de un proceso más amplio referido a la conformación de la Megalópolis de la Ciudad de México.

El cual se configura a partir de la Ciudad de México junto con las ciudades que la rodean, aquí es importante considerar que siendo la Ciudad de México la más importante del país, es tal su envergadura que domina en mayor o menor medida a todas las urbes que conforman el sistema de ciudades del país. Pero resulta de particular relevancia las formas territoriales que en las últimas décadas se están dando entre ella y las cinco ciudades importantes que le rodean: Puebla, Toluca, Querétaro, Cuernavaca y Pachuca.

³ Garza considera que para 2010 dicha conurbación alcanzará una población de 37 millones de habitantes (2007).

Estas cinco ciudades han registrado un acelerado crecimiento territorial, lo que originado que se conformen zonas metropolitanas en cada una de ellas. La Ciudad de México es en la primera que se constituye como tal⁴, posteriormente en 1980 se incorporan otras más, entre ellas las zonas metropolitana de las ciudades de Puebla, Toluca, Querétaro, Cuernavaca y Pachuca (Negrete 1981). De ellas, tomando en cuenta su población para el año 2000, tres son ciudades millonarias y las otras tres se pueden considerar como ciudades medias (véase Cuadro 1). Pero aquí lo más interesante es que la expansión física ha sido tal que la tendencia es a que las periferias de dicha zonas se unan en un determinado momento, bajo un esquema de poblamiento de baja densidad. Particularmente ello ya se hace evidente en la unión de las zonas metropolitanas de Ciudad de México y Toluca.

Cuadro N° 1. Población y Superficie de las Zonas Metropolitanas que conforman la Megalópolis de la Ciudad de México

Zona Metropolitana	Población			Superficie Km ² , en 2000
	1990	1995	2000	
Ciudad de México	15, 563, 795	17, 297, 539	18, 396, 677	7815
Puebla	1, 458, 099	1, 702, 720	1, 885, 321	1338
Toluca	1, 046, 718	1, 254, 883	1, 451, 801	1991
Querétaro	555, 491	679, 757	787, 341	1650
Cuernavaca	539, 425	672, 307	738, 326	772
Pachuca	276, 512	330, 838	375, 022	1181
Total	19, 440, 040	21, 938, 044	23, 634, 488	14747

Fuente: Secretaria de Desarrollo Social, 2004.

Proceso de conurbación Ciudad de México-ciudad de Toluca

La relación funcional entre ambas ciudades es muy estrecha, intercambios de personas, de mercancías, de recursos financieros y de transporte entre otros se dan de manera continua y constante, es indudable que en la intensidad de la relación contribuye enormemente la cercanía entre ambas ciudades, tan solo 57 kilómetros las separan, de las cinco ciudades antes mencionadas es la de Toluca la más cercana. Pero no es sólo la relación funcional lo que ha favorecido la conurbación, a ella hay que agregar una serie de aspectos que la han propiciado, tal vez uno de los más importantes es la expansión física que ambas ciudades han registrado, a partir de la década de los años ochenta del siglo XX.

Aunque, se hace evidente al analizar los datos de crecimiento demográfico de ambas ciudades que los ritmos de crecimiento tienden ligeramente a reducirse

⁴ Unikel (1976) es el primer estudioso mexicano que propone la conformación de zonas metropolitanas en México, de esta manera señala que para 1970 hay tres zonas metropolitanas en el país: Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

(véase cuadro 2)⁵, no así la expansión física en las periferias de cada una de ellas, caracterizándose por registrar bajas densidades de población, lo que da lugar a ciudades básicamente horizontales y de grandes extensiones. Aquí es de destacar que la Zona Metropolitana de la Ciudad de México presenta ritmos de crecimiento mucho más bajos que la Ciudad de Toluca, la cual todavía mantiene ritmos de crecimiento superiores a la media nacional que es del orden del 2.0%.

Cuadro N° 2 Tasa de crecimiento medio anual (%), superficie y densidad media urbana en las Zonas Metropolitanas de Ciudad de México y Ciudad de Toluca, 1990-2000

Zona Metropolitana	Tasa de crecimiento media anual (%)			Superficie en Km ²	Densidad media urbana (hab./ha)
	1990	1995	2000		
Ciudad de México	1.9	1.5	1.7	7815	170.7
Ciudad de Toluca	3.3	3.5	3.4	1991	67.1

Fuente: Secretaria de Desarrollo Social, 2004.

Asimismo es interesante señalar que hacia el interior de cada una de las dos zonas metropolitanas es notorio algunas diferencias, mientras la ciudad central de la ciudad de México actualmente registra decrementos, las unidades político administrativas localizadas en su periferia poniente registran incrementos considerables (Véase Cuadro 3)⁶.

Cuadro N° 3. Comparación de los ritmos de crecimiento entre ciudad central y periferia, de la Ciudad de México, 1990-2000.

Zona Metropolitana/unidades político-administrativas	Crecimiento medio anual (%)		
	1900	1995	2000
Cd. de México	1.9	1.5	1.7
Ciudad Central	-1.7	-0.6	-1.2
Cuajimalpa	2.4	2.4	2.4
Huixquilucan	4.4	3.3	3.9
Jilotzingo	5.8	4.7	5.3
Nicolás Romero	4.6	3.0	3.9
Isidro Fabela	4.4	5.1	4.7
Naucalpan de Juárez	1.2	0.5	0.9

Fuente: Secretaria de Desarrollo Social, 2004.

⁵ Ello en comparación a los ritmos de crecimiento registrado en décadas anteriores, en donde eran superiores al 5.0% en ambas ciudades.

⁶ En los cuadros 3 y 4 se anotan solamente las unidades político administrativas involucradas en la conurbación física, y se comparan con la ciudad central de cada ciudad.

Como se observa en el cuadro anterior la ciudad central de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, registra decrementos, mientras que las unidades político-administrativa de la periferia poniente, es decir las que se esta conurbando con la Zona Metropolitana de la ciudad de Toluca registran ritmos de crecimiento muy superiores a la media de la ciudad, ello con excepción del municipio de Naucalpan que tiene los ritmos más bajos de todos ellos, esto se explica por ser una unidad que se incorporó a la zona metropolitana en los años setenta del siglo XX, y actualmente la mayor parte de su territorio se encuentra ocupado. Los altos ritmos de crecimiento son un indicativo de la dinámica de ocupación que se está dando y que posteriormente detallaremos.

Las unidades político administrativos de reciente incorporación a la Zona Metropolitana de la ciudad de México son los que se anotan los ritmos de crecimiento más alto: Jilotzingo, Nicolás Romero e Isidro Fabela.

Por su parte estas diferencias no son notorias en la Zona Metropolitana de la Ciudad de Toluca, es decir que los ritmos de crecimiento de la ciudad central (Municipio de Toluca⁷), y los que registran los municipios localizados en su porción oriente son casi iguales (véase cuadro 4).

Cuadro N° 4. Comparación de los ritmos de crecimiento entre ciudad central y periferia, de la Ciudad de Toluca, 1990-2000.

Zona Metropolitana/unidades político-administrativas	Crecimiento medio anual (%)		
	1990	1995	2000
Cd. de Toluca	3.3	3.5	3.4
Ciudad Central	2.6	4.0	3.2
Lerma	3.5	5.0	4.1
Metepiec	4.3	2.1	3.3
Ocoyoacac	2.8	3.0	2.9
Otzolotepec	3.6	3.7	3.6
Xonacatlán	4.1	3.2	3.7

Fuente: Secretaría de Desarrollo Social, 2004.

Es decir que la Zona Metropolitana de la Ciudad de Toluca, se diferencia de la de México, por registrar, en general, ritmos de crecimiento más altos, sobre todo si comparamos las ciudades centrales de ambas, no así con respecto a los anotados por las unidades político administrativas de reciente incorporación Otzolotepec y Xonacatlán que registran un ritmo más bajo que sus homologas

⁷ Es de señalar que el Municipio de Toluca, considerado como ciudad central de la zona metropolitana, es un municipio de una extensión considerable y que en su parte norte forma parte de la periferia metropolitana, la cual está creciendo considerablemente, razón por la cual este municipio sigue manteniendo un alto ritmo de crecimiento.

de la Ciudad de México, es decir éstas en el censo de 2000 registraron 3.6% y 3.7% respectivamente, mientras que Jilotzingo e Isidro Fabela anotaron 5.3% y 4.7% para el mismo año.

Otro aspecto que caracteriza la conurbación es que al igual que un aumento en los ritmos de crecimiento, se viene registrando un aumento de la densidad de la población tanto en Delegaciones y Municipios considerados en el estudio (zona poniente de la ciudad), de tal suerte que para aquellos de la Zona Metropolitana de la ciudad de México se aprecia un aumento de 1990 al año 2000 (Véase cuadro 5).

Cuadro Núm. 5. Densidad de Población Zona poniente de la ZMCM

Zona Metropolitana/unidades político-administrativas	Densidad hab./Km ²		
	1990	1995	2000
ZMCM	1991.5	2213.4	2354.0
Ciudad Central	13901.1	12678.8	12188.3
Cuajimalpa	1709.6	1955.3	2160.3
Huixquilucan	922.6	1176.4	1352.9
Jilotzingo	77.0	106.1	128.9
Isidro Fabela	74.1	94.4	116.7
Naucalpán de Juárez	5208.9	5561.1	5686.8
Nicolás Romero	822.0	1058.3	1203.3

Además sí comparamos las densidades registradas en estas unidades político administrativas periféricas con las anotadas para la ciudad central se aprecia, como ya se dijo, un aumento en ellas, pero también que son mucho más bajas a las registradas en la ciudad central, siendo mucho más bajas a medida que nos alejamos de ella, siendo más altas en Naucalpán de Juárez, y mucho más bajas en Isidro Fabela.

Algo semejante pasa en la parte oriental de la Zona Metropolitana de la ciudad de Toluca (Véase cuadro Núm. 6).

Cuadro Núm. 6. Densidad de Población Zona Oriente ZMCT

Zona Metropolitana/unidades político-administrativas	Densidad hab./Km ²		
	1990	1995	2000
Zona Metropolitana Ciudad de Toluca	525.7	630.3	729.2
Ciudad Central	1198.1	1386.9	1637.8
Lerma	314.1	381.2	468.9
Metepec	2032.9	2581.1	2818.3
Ocoyoacac	294.4	343.9	390.9
Otzolotepec	306.1	373.2	436.2
Xonacatlán	412.5	516.3	591.5

De esta manera las unidades políticas administrativas ubicadas en la zona oriente de la ZMCT registran bajas densidades en comparación con la ciudad

central, ello con excepción del Municipio de Metepec, que registra mayores densidades que la ciudad central⁸, de esta manera existe un comportamiento semejante a lo antes explicado para la ZMCM, es decir bajas densidades de población, pero ellas van en aumento.

A todo lo antes señalado, es necesario anotar, en general, el crecimiento demográfico que registran ambas zonas metropolitanas se está viendo reflejado en su expansión física de ambas, y éste se ha dado hacia todos los rumbos, originando un mosaico de espacios altamente diferenciados, desde los inmensamente pobres hasta los extraordinariamente ricos, de esta manera en ambas ciudades dicho mosaico es reflejo de una gran diferenciación social y por tanto es altamente fragmentado. Sin embargo, la zona en donde ambas ciudades se están conurbando se presenta la construcción de un espacio particularmente distinto al resto de los espacios que constituyen a ambas ciudades, en cuanto a su condición socioespacial.

Caracterización física y ubicación de la zona conurbada

Si consideramos la conformación de las dos zonas metropolitanas, se observa que para 2004 (SEDESOL, CONAPO, INEGI), en el límite poniente de la ciudad de México y en el límite oriente de la ciudad de Toluca, ambas zonas ya colindan (véase figura 1).

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México se localiza en la Cuenca del mismo nombre, cuyo origen es lacustre y que de manera artificial es drenada hacia la vertiente del Golfo de México. Mientras que la Zona Metropolitana de la Ciudad de Toluca se ubica en la cuenca alta del Río Lerma, el cual vierte sus aguas en el Océano Pacífico. Lo anterior nos indica que entre ambas cuencas hay un sistema montañoso que las separa.

Dicho sistema localmente se denomina Sierra de las Cruces, Monte Alto y Monte Bajo, en conjunto se trata de una sierra de poca elevación, con una altitud media sobre el nivel del mar de 2,370 metros, con cumbres superiores a 3500 metros siendo la zona bastante lluviosa, con precipitaciones superiores a mil milímetros anuales, ello da origen a que la zona cuente con una vegetación de bosque de coníferas y bosque mixto de pino y encinos.

La combinación de estos aspectos: relieve montañoso, con abundantes lluvias y la presencia de un bosque de coníferas hacen que la zona tenga un gran valor geoecológico (García Romero, 2003, p. 1). “Pero la importancia de este territorio...no sólo proviene de la belleza escénica y del valor paisajístico que le confiere la diversidad de ambientes y la gran riqueza biótica, sino que deriva también del hecho de haber sido, y ser un invaluable proveedor de recursos naturales –fundamentalmente hídricos y maderables- y asiento de una actividad agropecuaria importante.” (op. cit. p.1).

⁸ Esta situación se explica, por dos razones de que es el municipio tiene un mayor tiempo de estar urbanizado, encontrándose en este momento un tanto saturado, además cuenta con una menor superficie en comparación con los otros.

El proceso de ocupación urbana

Como ya sea mencionado el crecimiento físico-espacial de las ciudades de México y de Toluca están originando un proceso de conurbación peculiar, no solo por las condiciones en que se dan sino también por ocupar una zona de gran valor geocológico que están aprovechando las clases sociales de mayores recursos económicos, mediante la construcción de un espacio donde coexisten urbanizaciones cerradas de lujo, edificios de condominios y complejos comerciales y de servicios.

El espacio actual es fruto de la conjunción de varios procesos endógenos y exógenos que se han venido dando a lo largo de la historia, y cuya evolución ha dado lugar a otros espacios, cada uno de ellos ha sido, a su vez, antecesor y sucesor. De esta manera a lo largo de de la historia se han configurando una sucesión de espacios, si bien diferentes en el tiempo, no así en cuanto a que en cada uno de ellos hay signos o huellas de sus predecesores llegando al espacio actual.

En este devenir de espacios sucesivos hasta llegar al presente, toma gran relevancia el desarrollo de la tecnología aplicada a la infraestructura vial, así también procesos que se originan externos a él, pero que influyen en la construcción del mismo, y no menos importantes son las características propias del territorio.

De esta manera en el inicio del proceso se tiene un espacio escasamente intervenido por el hombre, penetrado sólo por estrechas y sinuosas veredas, cuya función principal fue servir de vía para extraer la madera utilizada en la construcción de la ciudad colonial, principalmente la de México.

Posteriormente, desde el siglo XIX el desarrollo de carreteras y vía férrea paulatinamente fueron transformado el paisaje existente, de una región eminentemente natural a una donde la acción antrópica fue cada vez mas notoria, dominándola mediante la construcción de una infraestructura vial, que en un primer momento la penetró y posteriormente permitió ocuparla, hasta tener actualmente una región con una paisaje totalmente modificado.

Pero la infraestructura es el medio a través del cual se ocupa la zona, hay varios factores los que motivan que ella se vuelva interesante para ser ocupada. Así uno de ellos, y que se puede considerar como un factor determinante en el futuro de la región fue el hecho de que en la zona poniente de la ciudad de México se ubicó la población de mayores recursos, aprovechándose de mejores condiciones ambientales y de amenidad, sin problemas de inundaciones y de insalubridad que imperaban en las zonas de relieve plano de la ciudad. De está manera se marcó el futuro de la región poniente de la ZMCM y del oriente de la ZMCT.

Otro factor relevante en el proceso, fue la instalación en los años setenta de un parque industrial en la ciudad de Toluca. Con ello reintensificaron las relaciones funcionales entre ambas ciudades.

Por otro lado políticas de ordenación del territorio dadas en la Ciudad de México, que limitaban el crecimiento de nuevas urbanizaciones, motivó que territorios vecinos (Estado de México) se fueran ocupando.

No menos importante es el hecho de que los valores del suelo de la ciudad de México son mucho más altos que en los de la ciudad de Toluca, de tal suerte que para las clases medias altas, esta ciudad resultó una muy buena opción para comprar casa.

En fin, en las últimas décadas en la región intensifica su adecuación para albergar a una población de altos ingresos. En primer lugar se construyen vías de alta velocidad, dominando barrancas y elevaciones, mediante los avances tecnológicos se construyen túneles y puentes, disminuyendo notablemente la fricción del espacio.

Igualmente en la construcción de los espacios residenciales de lujo se aprecia el sometimiento del medio a la tecnología de construcción, se instalan terraplenes, muros de contención, terrazas, desmonte, es decir se dan las condiciones para modificar radicalmente el paisaje.

Paisaje constituido actualmente por una ocupación de baja densidad, casi inapreciable, con urbanizaciones cerradas bastante enmascaradas por la vegetación, con usos del suelo nunca antes vistos en la región: grandes campos del golf, centros comerciales y financieros, de servicios y de recreación.

Pero este nuevo paisaje no ha sido ajeno a conflictos sociales: tierras comunales y ejidales expropiadas por el Estado, y con ello el desalojo de sus habitantes o bien la compra de suelo muy barato, que una vez adecuado para el uso residencial se vende muy caro. En fin la apropiación de grandes extensiones de suelo por importantes desarrolladores inmobiliarios, obteniendo enormes ventajas.

Bibliografía

- Aguilar, Adrián Guillermo, Coordinador. 2004. *Procesos metropolitanos y grandes Ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*, UNAM, 530 p.
- García-Romero A. 2003. *Análisis integrado de paisajes en el occidente de la cuenca de México, la vertiente oriental de la sierra de Las Cruces, Monte Alto y Monte Bajo*. Universidad Complutense de Madrid. 600 p.
- Garza, Gustavo, 2007. La política urbana en México en la segunda mitad del Siglo XX, ponencia presentada en el *Seminario Internacional "50 años de la SIAP*, México, DF.
- Negrete, María Eugenia y Héctor Salazar. 1986. Zonas Metropolitanas en México, 1980. *Estudios Demográficos y Urbanos*, El Colegio de México, Vol. 1 Núm. 1. pp. 97-124. México.
- SEDESOL, INEGI, CONAPO Y HABITAT. 2004. *Delimitación de las Zonas Metropolitanas de México*, México. P. 168.
- Unikel, Luís, Crescencio Ruiz y Gustavo Garza. 1978, *El Desarrollo Urbano de México*, El Colegio de México, México.

